

RESEÑA

El derecho de morir

□ Con obra inglesa del Camilo Henríquez pueden resurgir las fortunas de Le Signe

Lo que está en tela de juicio es el límite del libre albedrío: específicamente, ¿tiene el ser humano derecho a disponer de su vida hasta el punto de dejar de vivirla?

Ken Harrison (John Knuckey) es escultor y profesor en una escuela de arte. Tras un accidente automovilístico, está en la unidad de cuidado intensivo de un hospital. Una cabeza joven, lúcida, sensible, inteligente y un cuerpo de vegetal; sólo conserva la movilidad de la cabeza y el cuello, mientras su tronco y extremidades yacen inmóviles y totalmente insensibles. El caso es incurable. Más aun, si se suspende el tratamiento, Ken morirá a los pocos días. Frente a la existencia que le espera, opta por la muerte.

¿Tiene el derecho de hacerlo? Esa es la interrogante de *¿Es mi vida, no?* del dramaturgo británico Brian Clark, estrenada por Le Signe en el Camilo Henríquez.

El doctor Emerson, médico-jefe (Sergio Aguirre) decididamente cree que no, que su obligación es mantener al enfermo con vida hasta donde le sea posible. Opina, quizás con razón, que el enfermo no está en condiciones de decidir. Por su parte, Ken tiene la voluntad de morir pero — por su condición — carece de los medios para lo que equivale a un suicidio.

Teóricamente, es un tema deprimente; en la práctica, no lo es. El debate frente al conflicto central es llevado con gran intensidad y de manera que el espectador se siente totalmente involucrado: a ratos se identificará con el enfermo y pensará qué haría en su lugar; en otros momentos, lo ve desde fuera y enfrenta el conflicto junto a los que rodean a Ken en el hospital. Y entonces encarará el problema moral de la eutanasia.

El protagonista es un ser brillante que conserva una vitalidad increíble; en forma sutil y penetrante sabe desarmar y bucear en las motivaciones de quienes lo acompañan, como por ejemplo la doctora Scott (Gloria Münchmeyer), que pierde su objetividad profesional, al enfatizar con el caso. Al mismo tiempo, Ken tiene gran sentido del humor tanto en sus

reírse de sí mismo embestidas a habilmente y no sorprende antes de ser viene dejar p como obra, e gua, pero que ciona, pero personajes d pos, puede c La dirección centrar la obs tando los sem Además, con reunió un esp ridos. John k des de interpr cabeza, entre todas, y ab Aguirre y Gl les que la Fernando Pá otros en role desempeño Se contó c cional de Pat merece mere intérprete de de más peso de Ensayo y nario intern sobreponerse derrame com mentos y vo tivo en sí, en relación

reírse de sí mismo embestidas a

habilmente y no sorprende antes de ser viene dejar p como obra, e gua, pero que ciona, pero personajes d pos, puede c

La dirección centrar la obs tando los sem Además, con reunió un esp ridos. John k des de interpr cabeza, entre todas, y ab Aguirre y Gl les que la Fernando Pá otros en role desempeño

Se contó c cional de Pat merece mere intérprete de de más peso de Ensayo y nario intern sobreponerse derrame com mentos y vo tivo en sí, en relación

CONTRA

Músic

□ Es la en "El M Agrupac

— En octu contralto Ca es como en grama con una no tien aparece una

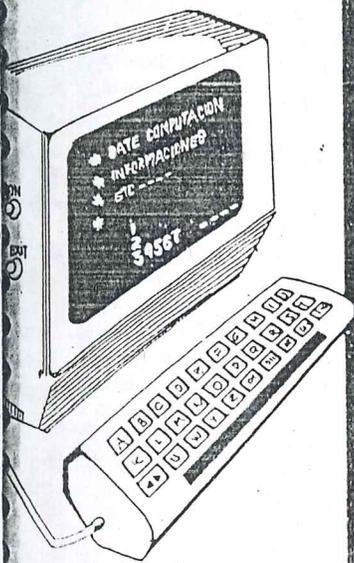
Así fue c tante preser cesas (Inst vino en El teca Nacion chilena en pación Bee

La músic Letelier, s

¿ES MI VIDA, NO? John Knuckey, el protagonista

ERCILLA, 17 octubre 1973

ERCILLA, 17 octubre 1973



ORA...
INGENIERIA
SISTEMAS
SERVICIO
LA MEDIANA
PEQUEÑA
IMPRESA

YO Y DESARROLLO DE SISTEMAS
FORMACION COMPUTARIZADOS:
INSTABILIDAD GENERAL
ESTRUCTURACION
CONTROL DE VENTAS
ANÁLISIS DE STOCK
CONTROL DE LETRAS
CONTROL DE COBRANZAS
CONTROL DE PRODUCCION
VENTAS CORRIENTES
BOLETINES Y JORNALES

INGCOM
SERVICIOS DE SISTEMAS DE COMPUTACION
E INFORMATICA LTDA.

Ciudad:
SAN ANTONIO 486 - DEPTO. 43
SANTIAGO CENTRO
CASILLA 14057 - CORREO 21
TELÉFONO 36088
SANTIAGO - CHILE



Nº 2307
1979
pág 40

irse de sí mismo, como en sus corrosivas embestidas a los demás.

«Es mi vida, no?» es como un debate habilmente teatralizado sobre un problema que no sorprende que fuera escrita para la TV antes de ser adaptada para el teatro. Conviene dejar perfectamente en claro que, como obra, es muy tradicional, casi antigua, pero que —al mismo tiempo— funciona, genera dramatismo y, a pesar de personajes que en su mayoría son prototipos, puede emocionar hondamente.

La dirección de Eugenio Guzmán supo centrar la obra en su conflicto básico, evitando los sentimentalismos y melodrama. Además, con muy escasas excepciones, se reunió un reparto que daba los tipos requeridos. John Knuckey, con sus posibilidades de interpretación reducidas a la voz y la cabeza, enfrentó la tarea más difícil de las obras, y salió airoso del desafío. Sergio Aguirre y Gloria Münchmeyer en los papeles que le siguen en responsabilidad, y Fernando Fariás y Eduardo Baldani, entre otros en roles pequeños, tuvieron un buen desempeño.

Se contó con un decorado directo y funcional de Patricio Oróstegui y, por último, merece mención especial Fernando Cruz, intérprete del Juez. Fue uno de los actores más peso de los años iniciales del Teatro Ensayo y, posteriormente, fue funcionario internacional. El que haya podido sobreponerse a los duros efectos de un trauma cerebral, memorizar sus parlamentos y volver a las tablas, es significativo a sí. Advierte un sentido adicional de relación con el contenido de esta obra.

H. E. ■



CARMEN LUISA LÉTELIER
Sin técnica no hay interpretación

decano de música; su hermano Miguel también es compositor y su madre, Margarita Valdes, cantaba en el mismo registro de contralto y tenía un repertorio de *lieder* muy parecido al de Carmen Luisa. En familia, con los padres y su hermano, cantaban a cuatro voces.

Estudió piano, luego se licenció como cantante en el conservatorio (su maestra, Lila Cerda) y también estudió pedagogía en castellano. Paralelamente, tuvo cinco hijos y ahora hace clases de fonética a los alumnos de canto en la U. de Chile. El gran público la conoce sobre todo por su grabación de *Alfonsina y el mar* con el Quinteto Hindemith.

Dominio de la técnica

Le gusta interpretar música de los más variados estilos, incluyendo obras de compositores contemporáneos y chilenos y lo que la caracteriza, junto a una muy buena voz, es su calidad como intérprete y musicalidad. El punto de partida es cómo siente una canción. Luego se pregunta por qué la siente así y si esa interpretación corresponde a lo que es la canción. Sin embargo, advierte:

—Sin dominio de la técnica vocal, sin

saber manejar la voz, no hay interpretación que valga. Es como respirar o caminar. Sólo si se logra ese dominio, se tiene la herramienta para afinar la interpretación.

Su recital francés lo preparó durante meses y medio con Elvira Savi, que "es una maravilla: no sólo acompaña al piano, es como si respirara junto a uno".

—Cuando se interpreta un *lied* —dice— es como si se estuviera sola y desahogada arriba sobre el escenario. No hay apoyo de orquesta, ni de vestuario o decorado como en la ópera. Hay que decirlo todo con el canto.

A esta sensación, durante el recital francés se agregó otro elemento, menos común. Apenas subió al escenario vio, muy instalados a dos metros y en primera fila, a tres críticos musicales, lo que no era el mejor remedio para el nerviosismo propio de ocasiones de esta índole. Tampoco ayudó que uno de los tres, Federico Heinlein, tomara apuntes. Cada vez que sacaba el lápiz para anotar algo en su programa, Carmen Luisa que sin querer lo veía pensaba ¿en qué me habré equivocado? La moraleja que saca de la experiencia:

—Los críticos no deben sentarse en primera fila ■

CONTRALTO LETELIER

UN in música por familia

Es la única solista chilena "El Mesías" de la ópera *Operación Beethoven*

En octubre se me juntó todo —dice la solista Carmen Luisa Lételier—, aquí no como en Europa donde todo se programa con mucha antelación. En marzo, no tiene idea qué va a hacer y luego sucede una cosa tras otra.

En febrero, en dos semanas, la cantante presentó un recital de canciones francesas (Instituto Chileno-Francés), interpretó *El combate* de Monteverdi (Biblioteca Nacional) y ahora es la única solista chilena en *El Mesías* que presenta la Agrupación Beethoven.

La música le viene por familia: Alfonso Letelier, su padre, es compositor y fue

17 octubre 1979

No es ninguna casualidad!

Libro de espiral registrado
dic no al civo (registrado)
reconocido internacionalmente

NO ES UN BOSS

Se reconoce por la forma plana típica, el suave trazado con la punta cuneiforme, para marcar de forma dirigida, en el ancho exacto y uniforme y el capuchón giratorio-click

en 6 colores luminosos.

Exíjalo en las buenas librerías
Importador exclusivo:
FIXO PLAST (CHILE) LTDA.
Tel.: 376612, 375817

Schwan-STABILO
fundado en 1855

Nº 2307
1979